

Bany Loros

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: MARQUÉS DE LA ENSENADA, 4

JUAN GÓMEZ DE LESACA



NACIÓ EL 24 DE JUNIO DE 1867.—† EL 15 DE OCTUBRE DE 1896





Luis Mazzaotini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguéz,
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel García,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran,
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
3 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 25, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Ioieta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 de Septiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Montera, 19, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)
24 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros,
Buenavista, 44, Madrid.



José García (Algabeño)
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez,
Espoz y Mina, 5, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel Lopez
Puerta del Sol, estanco, Madrid.



Domingo del Campo (Dominguin)
17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez
Mayenco, Olivar, 52, 2.º, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vázquez,
Minas, 5, 3.º, Madrid.



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español
D. Andrés Borrego, 11, Madrid.



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre, 2 pesetas.—Provincias: Trimestre, 2.50; semestre, 5; año, 10.—Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.—Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MARQUES DE LA ENSENADA, 4

NÚM. 29

Madrid 19 de Octubre de 1896.

LA EXTRAORDINARIA DEL 11 DE OCTUBRE

NUESTRA OPINIÓN



A advertencia con que la empresa encabezaba los programas de la fiesta, doliéndose de tener que organizar una corrida extraordinaria, por estar enfermos unos lidiadores, y haber otros pedido salida, no es más que una consecuencia lógica de lo que tantas veces hemos repetido: de no hacer las cosas en debida forma, y atender lo menos posible á los intereses del público, que es la madre del cordero, es decir, la que amamanta, la que da vida á unos y otros.

Así, pues, en el pecado lleva la penitencia, aunque no en el grado que se merece.

¿Le hubiera ocurrido lo propio marcando con la debida anticipación el personal con que contaba para cada una de las corridas del abono?

Seguramente que no.

Ahora vamos á ver lo que resulta la fiesta extraordinaria.

Un desastre más.

Vamos por partes, empezando por el ganado.

Seguramente que la empresa, colocada en el caso de tener que poner á los billetes casi el precio de una novillada, para que acudiera algún público á la corrida, pidió al ganadero una corrida de alivio, es decir, de bulto, pero de poco precio, y lógico es que el ganadero no mandase la flor y nata que pudiese tener en sus dehesas, sino de lo que no tuviese confianza, ó no hubiera podido dar salida.

Y así salió ello, una corrida de las inferiores, que resultó más inferior aún, por llevar una lidia contraria á la que requerían las reses.

A los toros de Colmenar hay que economizarles el percal y consentirlos mucho, si se quiere que den algún lucimiento á la faena, y lo que se hizo en la corrida de referencia fué capotearlos con exceso, sin consentirlos, y aburriéndolos.

De hacerlo como indicamos no decimos que las reses hubiesen dado mucho de sí, pero seguramente no llegan á la muerte en las condiciones que presentamos todos cuantos asistimos á la corrida.

A los toros de la tierra, que generalmente salen

abantos y corren de un lado para otro, hasta que se fijan, es preciso conseguir esto con poco percal y uuy en corto, porque de otro modo, de abantos pasan á huidos, y ya no hay posibilidad de enmendarlos.

Pero una vez parados, entonces se crecen y se dejan torear sin grandes dificultades, teniendo siempre presente cuanto hemos dicho sobre el abuso del percal, no dándoles sino los capotazos indispensables para ejecutar una nueva suerte.

Y esto lo saben todos los aficionados.

Y esto es lo que han hecho muchas de las grandes figuras de la tauromaquia cuando han lidiado ganado de la tierra, haciendo de ellos cuanto han querido. Y entre estas figuras recordaremos la de Frascuelo, que es seguramente el espada que más aplausos ha conseguido toreando reses de Colmenar.

¿Y por qué?... porque se adaptaba á lidiarlos en la forma indicada; porque los consentía de verdad, y porque ni daba en los quites más capotazos de los necesarios, ni en la suerte más muletazos que los indispensables.

Dicho esto, pasemos á indicar las condiciones que durante la lidia presentaron, ó les hicieron presentar, los cornúpetos de la Sra. Viuda de López Navarro.

El primero salió abanto, se mostró tardo en varas, pasó á banderillas defendiéndose y estirando el cuello y acabó huido.

El segundo, sin voluntad en el primer tercio, aplomado en el segundo y huido al final.

El tercero retardó su pelea con los ginetes, desarmó en palos y se defendió en la muerte.

El cuarto se presentó abanto, se dolió al castigo, y se huyó en cuanto le tentaron la piel, por no haberle fijado: en banderillas huido y manejable *in partibus* en la muerte, acabando hecho un ladrón por haberle aburrido y enseñado lo que no era menester.

El quinto cumplió en varas, debido á que se le fijó sin exceso de percal, acudió en palos y se dejó torear en el último tercio.

El sexto, que salió ya de noche, se presentó huido, no lo sujetaron, le foguearon y volvió al corral.

En resumen, que el ganado resultó más manso que lo que era en sí, y no era poco.

Poco pudieron hacer los picadores con las reses de la Sra. Viuda de López Navarro; pero en ese poco no vimos otra cosa que lo ordinario, tirar á salir del compromiso, sin consentir á los toros, ni apretarse con ellos, ni meterse por derecho, ni castigar en lo alto.

Porque tirar á salir del compromiso, es no poder apuntar en 24 varas más que dos ó tres buenas, que correspondieron al Chano y Cirilo.

Se nos objetará que en cuanto sentían el hierro se escupían de la muerte, cierto; pero esto no obsta para que cuando se entra en la cara se haga por derecho, y se cargue la suerte en el momento preciso, y no se castigue antes de lo debido, en donde mejor se le coja, ya sea en las paletillas, ya en el pescuezo.

Y lo mismo decimos del segundo tercio. A toros que se aploman hay que consentirlos y citarlos corto, y á los que se huyen aprovecharlos pronto, al relance ó la media vuelta.

El cuarteo no se puede ejecutar con toda clase de toros.

Y como cada una de las reses tiene una lidia indicada y una manera segura de banderillearla, á ella deben ceñirse los banderilleros.

No haciéndolo así, contribuyen á empeorar las condiciones de las reses, viéndose obligados á hacer salidas en falso, con lo que enseñan á los toros lo que no deben, en perjuicio de los espadas que luego han de entenderse con ellos.

Entre los que se ajustaron bastante á las condiciones de los toros, merecen mención Tomás Mazzantini y Mateito; aquél en los bichos primero y cuarto, y éste en el primero, obteniendo también la nota de aprobados Zoca en un par, Cucharero por su manera de entrar, y Torerito de Madrid.

Vamos ahora con los matadores, con los que no hemos de extremar nuestras censuras, atendiendo á causas que están en la mente de todos.

Bonarillo, que no salía aún en disposición de torear por la luxación de un pie, cosa que al público no le interesa desde el momento que se obliga á salir, estuvo en el primero valiente, pero aburriéndolo de tal modo á muletazos, que creímos que su faena sería interminable. Querer ahormar aquella cabeza á fuerza de muleta para entrar cara á cara, era pretender gollerías. A los toros huidos, y más si son de la tierra, hay que darles poca tela y á la primera ocasión aprovechar y asegurarlos. Visto que no pudo hacerse con él al pinchar la primera vez, porque no dejaba llegar, en el momento debió recurrir al mete y saca, y retirarse al estribo.

En el cuarto, que encontró manejable, aunque acostándose del lado derecho, debió rehuir de los pases ayudados y con la mano derecha, con los que consiguió que el bicho se cerniera y desarmara, y de aquí que en el momento de entrar á matar hubiera dificultad y peligro al ejecutarlo. Y como si esto no hubiera sido bastante, contribuyó el excesivo número de telonazos á empeorarlo. Si cuando entró la primera vez á matar consiente más al toro y lo deja llegar, en lugar de enseñarle la salida, cosa que hizo también cuando entró de nuevo, al meterse la tercera vez no hubiese sufrido el percance que sufrió, hijo en parte del aceleramiento que seguramente le produjo el aviso de la presidencia.

Que sentimos el percance es lógico, y más cuando el que lo sufre es de los que desean complacer al público, y de los que, como Bonarillo, saben andar al lado de los toros y tiene recursos para quedar con lucimiento.

En la brega activo.

Litri, muleteando en el segundo, anduvo embarrullado, sin reposo, por no ajustarse á las condiciones del toro, que pedía tablas, y tablas debió darle

para hacerse con él, sin verse expuesto á coladas y achuchones, ciertas y seguras cuando los diestros buscan su salida por la misma que ha de tomar su enemigo. Llevado el bicho á las tablas, seguros estamos que á la media docena de pases sobre la derecha hubiera igualado y permitido al diestro colocarse y el éxito era seguro.

Al herir entró con decisión y tuvo la suerte de agarrar una estocada caída, que fué lo suficiente para que más tarde se acostara, no sin antes haberle achuchado dos ó tres veces.

En el cuarto, al sustituir á Bonarillo, no tuvo en cuenta la faena que se traía el toro, y en lugar de enmendar aquellos resabios y procurar que bajase la cabeza para que descubriese, siguió muleteando por alto con la mano derecha.

Entró á matar y sucedió lo que estaba previsto, que fué enganchado de la misma manera al meter el brazo, teniendo que pasar á la enfermería.

Villita, en la muerte del tercero, estuvo á la altura de sus compañeros; toreó con precipitación, no paró ni cargó la suerte. Y esto, dejando llegar y toreado con reposo y sobre corto, era lo que requería el bicho.

A pesar de las acometidas no se acobardó, pero hay que torear para enmendar los resabios de los toros. Al herir nos gusto más la primera vez que entró á matar que la segunda, en que hubo demasiadas distancias, y no se apretó en el momento de meter el sable.

Sustituyendo á los dos compañeros tiró á no dejarse coger, pinchando sin meterse y marcando delanteras las sangrias.

En el quinto volvió á ser el Villita de aquellas corridas que le dieron nombre, y toreó con sosiego, con arte y dando á su adversario la lidia que requería, sin apresuramientos de ninguna clase.

No abusó de la muleta y aprovechó los momentos en que se le cuadró para meterse con decisión.

En la brega de los cuatro primeros toros regular, y en la del quinto muy bueno desde el momento que salió. Aquellos capotazos con que le saludó, algunos de mucho castigo, contribuyeron á que el toro cumpliera. En los quites abanicando y corriendo por derecho, bien.

Que su trabajo en este toro satisfizo á la asamblea, lo prueban, más que nada, los aplausos constantes que escuchara.

Nota saliente de la corrida Tomás Mazzantini, que estuvo hecho un coloso, y conociendo á los adversarios con quienes peleaba. Auxilió con eficacia é inteligencia á los matadores, estuvo siempre oportuno y actuó de providencia.

Mateito en esto tampoco anduvo descaminado, y puso de relieve en más de una ocasión que es de los que saben y valen.

Otro peón también bregó con acierto.

La presidencia oportuna en ordenar que el sexto volviese al corral, por ser imposible su lidia; en lo demás cumplió, mostrándose benévola con el ganadero en ocasiones.

PERO-GRULLO.





UNA PÁGINA TRISTE

COGIDA Y MUERTE DEL MATADOR DE TOROS

Juan Gomez de Lesaca

En Guadalajara.—La cogida.

Con motivo de las ferias que anualmente se celebran en esta ciudad los días 14, 15, 16 y 17 del actual, se habían organizado varios festejos, entre los que figuraba una corrida de toros, cuyos productos se destinaban á la Beneficencia municipal.

El programa lo componían seis toros de la ganadería de la señora viuda de Ripamilán, que debían ser estoqueados por Lagartijillo y Bombita; pero á causa de no poder tomar parte el primero por la lesión que sufriera toreando en Granada el día 11, marchó en su lugar Juan Gómez de Lesaca.

Con un lleno dió principio á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Betegón. Lidióse el primer toro, que estoqueó Bombita con gran lucimiento, sin que ocurriera incidente alguno.

Y salió el segundo toro, llamado *Cachurro*, retinto oscuro, albardao y un tanto alto de cuerna.

A las primeras de cambio arranca contra el Calesero y le derriba dentro del callejón, despedazando el potro.

Bomba saca al toro y remata la suerte con una larga, dejando al cornúpeto en los tercios.

Marchaban luego por cerca de las tablas los dos matadores, en dirección al sitio donde se hallaban los picadores. Un bulto llamó la atención de la res hacia el punto en que estaban. Bombita se echó hacia los tercios y Lesaca se agarró á las tablas. En esta posición vuélvese á ver la dirección que tomara la res, en cuyo momento llegaba ésta. Va á poner el pie en el estribo para resguardarse en el callejón y lo pierde en el instante mismo que el toro, metiendo la cabeza, le engancha y suspende por la parte media posterior del muslo derecho, levantándole como á un metro de altura, dejándole caer luego. Al hacer de nuevo la res por el bulto derribado, metió el capote Bombita y la apartó del sitio del peligro.

Levantóse Lesaca, saltó la barrera, y ayudado de los monos, el apoderado señor Castillo y Joaquín Pérez (Torcerito), pasó á la enfermería, arrojando gran cantidad de sangre en el corto trayecto.

Acometido por un colapso llegó el diestro á la enfer-

mería; así que el primer cuidado del médico Sr. Franco fué restablecer la circulación, seriamente comprometida, procediendo inmediatamente á reconocer la lesión y practicar la primera cura, apreciándosele una herida de 15 centímetros de extensión y cinco de profundidad.

Hecha la cura, y no bien el médico abandonara la enfermería, tuvo que ser llamado de nuevo por habersele presentado al herido horribles dolores en la ingle derecha, lo que se atribuyó á algún varetazo, por lo que se le aplicaron algunos paños de árnica.

Continuó entre tanto el espectáculo, siendo Bombita el héroe de la fiesta; pues llevó todo el peso de la corrida haciendo todos los quites, y uno de compromiso al picador Bocacha en el cuarto toro. Reproducimos al fotógrafo en otro lugar de este número de una instantánea de nuestro colaborador Sr. Irigoyen, como reproducimos también otras tres que representan á Bombita al engendrar un pase ayudado, al terminar uno natural, y en el momento de entrar á matar en el toro *Cachurro*, causante de la muerte de Lesaca.

Tanto pasando de muleta como estoqueando quedó Bombita á buena altura.

De la gente montada se distinguieron Cigarrón y Trecalés, y de los peones el Pulga de Triana y Moyano.

Acabada la corrida sin nuevos contratiempos para los lidiadores, se acordó entre el Sr. Castillo, apoderado de Lesaca, y el Dr. Franco, la traslación del diestro á Madrid, por creer que en esta corte sería más fácil atender á la curación del herido.

A la estación.—En el tren.

En una camilla, y en estado satisfactorio relativamente, fué conducido Lesaca á la estación. En el despacho del jefe fué acometido de un nuevo colapso, siendo auxiliado por el médico de la Compañía que incidentalmente se encontraba allí.

Una vez llegada la hora se acomodó la camilla en un furgón, acompañándole el médico de la Compañía, el espada Bombita y dos ó tres individuos de la cuadrilla.

Antes de llegar á la estación de Alcalá sufrió un fuerte colapso, que pudo ser dominado afortunadamente.

En Madrid.

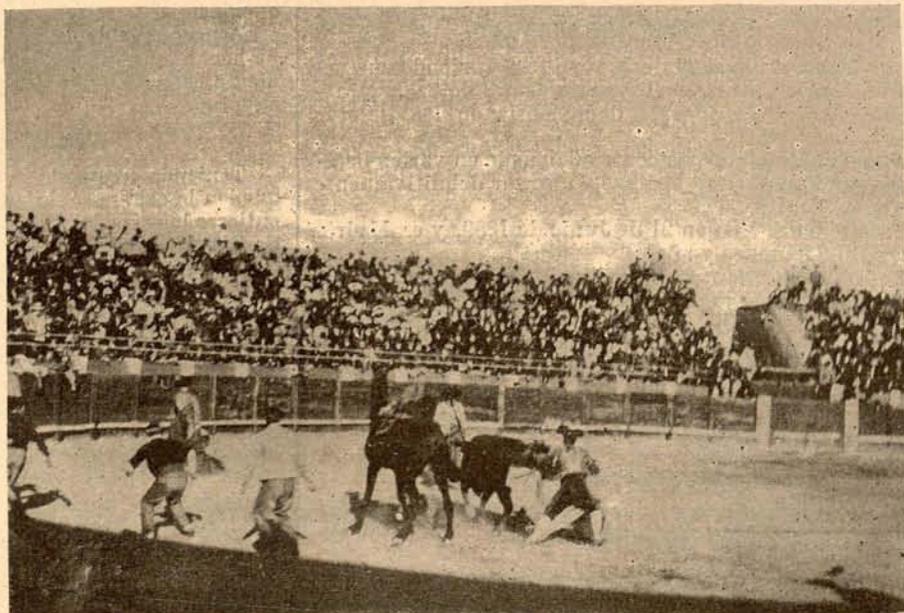
Ya cerca de las diez y media de la noche llegó el tren á Madrid, en cuya estación algunos toreros, que tenían noticia del accidente, esperaban la llegada de Lesaca.

Una vez despejado el andén sacaron la camilla del furgón, y entonces, por la fisonomía cadavérica que presentaba Lesaca, pudo comprenderse la gravedad de la herida.

La triste comitiva se dirigió por la calle de Santa Isabel á la calle de Carretas, donde se hospedaba el diestro.

Una vez en el hotel Castilla, núm. 4 de la citada calle,

GUADALAJARA.—15 DE OCTUBRE



Bombita coleando al tercer toro de la corrida en un quite al picador Bocacha.—Instantánea del Sr. Irigoyen.

GUADALAJARA.—15 DE OCTUBRE

Bombita en un pase ayudado al toro *Cachurro*, que ocasionó la muerte de Lesaca.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

donde aguardaba el Dr. Castillo, se sacó al diestro de la camilla privado de conocimiento. Se le tendió sobre el lecho, y cuando el doctor comenzaba el reconocimiento, exclamó:

—Todo es inútil; acaba de morir.

Los allí presentes se descubrieron y las lágrimas brotaron á los ojos de todos.

La herida.

Apreciada por el doctor resultó ser una cornada que empezando en la parte media posterior del muslo derecho concluye en la ingle del mismo lado, sin orificio de salida.

El juzgado de guardia se personó en la casa citada para practicar las oportunas diligencias, autorizando la permanencia del cadáver en el hotel Castilla, por el que han desfilado todos los diestros que se encuentran en Madrid y numerosos aficionados.

JUAN GÓMEZ DE LESACA

Nació en Sevilla el 24 de Junio de 1867, siendo sus padres D. Tomás Gómez de Lesaca, general de brigada, fallecido hace pocos años, y doña María de los Dolores García.

El haber tomado parte como aficionado en varias becerradas con buen éxito, le llevó á abrazar definitivamente el arte de Montes.

Debutó en Sevilla en 21 de Junio de 1889, y en Madrid el 29 del mismo mes y año.

Le dió la alternativa en Sevilla Rafael Guerra el 21 de Abril de 1895, y se la confirmó el Gallo en Madrid el 2 de Junio del mismo año.

Deja mujer y tres hijos, el mayor de once años, á los que sostenía con el fruto de su trabajo.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del infortunado diestro, á cuya familia envía PAN Y TOROS su sentido pésame!

Rara coincidencia.

El primer compromiso que adquirió como torero fué para torear con Lagartijillo en Granada el día 8 de Septiembre de 1888.

Y el último ha sido el adquirido para sustituir en Guadalajara á Lagartijillo, á cuyo lado sentara plaza en las filas de la tauromaquia.

Durante la noche del jueves permanecieron al lado del cadáver varios íntimos del finado, el espada Bombita, los individuos de la cuadrilla y la dueña del hotel y toda su servidumbre.

La mañana del viernes.—La autopsia en la casa mortuoria.

Poco después de las nueve llegó el médico forense Sr. Isasa, que practicó la diligencia de la autopsia, comprobándose en ella que la cornada era grande y mortal de necesidad por ser importantísimos los vasos que destruyó el cuerno. Este entró en el cuerpo 25 centímetros.

Terminada esta operación se procedió á vestir el cadáver con pantalón, chaleco y americana negros, lo que efectuaron Moyano y Velasco, y se le colocó en una caja negra de zinc.

La sala del piso principal de la derecha del hotel Castilla quedó convertida en cámara ardiente, siendo visitada durante el día por gran número de personas, á más de cuantos diestros se hallan en Madrid, y gran número de aficionados.

A poco más de la una y media un conocido fotógrafo ha hecho una reproducción fotográfica de la cámara ardiente, con cuantas personas se encontraban en ella en aquel momento.

Compañerismo y amistad.

Teniendo en cuenta la situación y el desamparo en que quedan la esposa é hijas de Lesaca, acordaron costear el entierro los espadas Reverte y Bombita, el conocido sastre Sr. Uriarte, el apoderado del espada D. Luis Castillo y no recordamos quién más.

Bombita además ha decidido dirigirse á sus compañeros de profesión para de común acuerdo organizar, en término breve, una corrida en la que diestro-, empresa y ganaderos hagan cuanto esté de su parte para que los rendimientos destinados á favor de la viuda é hijos del finado sean los mayores posibles.

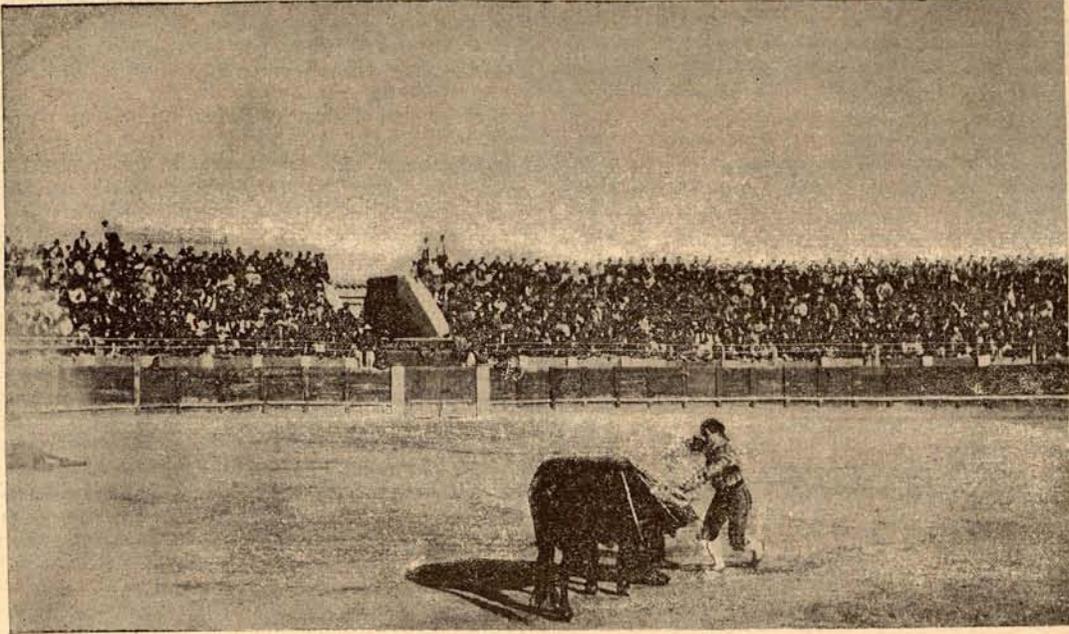
Hasta ahora se han brindado á torear espontáneamente los espadas Mazzantini, Valentín Martín, Reverte, Lagartijillo y el referido Bombita.

Durante la noche del viernes vela on el cadáver los banderilleros Moyano, Pulguita y Velasco, y los picadores Cigarrón, Albañil y Fortuna y el mozo de espadas Isidoro.

Las coronas.

Las coronas depositadas sobre el féretro, hasta el momento de partir el fúnebre cortejo, eran las siguientes:
Una magnífica de Reverte, con esta inscripción en las

GUADALAJARA.—13 DE OCTUBRE

Bombita entrando á matar al toro *Cachurro*, de Ripamilán.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

cintas: «A su infortunado compañero Lesaca.—Antonio Reverte».—Otra de flores, en cuyas cintas se lee: «A mi queridísimo amigo é infortunado compañero Lesaca.—Lagartijillo».—Otra de exquisito gusto con esta dedicatoria: «Al infortunado compañero y amigo Lesaca.—Bombita y su cuadrilla».—Otra en que se lee: «Al espada Lesaca.—La empresa de la plaza de toros».—Otra con esta inscripción: «A mi querido compañero Juan Gómez de Lesaca.—Su amigo Francisco Piñero Gavira».—Otra en cuyas cintas dice: «A nuestro querido amigo Lesaca.—Andrés Vargas y Antonio Fuentes».—Otra: «A mi queridísimo amigo é infortunado Lesaca.—L. Castillo».—Otra: «A mi queridísimo é infortunado amigo Lesaca.—J. Varela».—Otra: «Al valiente matador Lesaca.—La cuadrilla de Reverte».—Otra: «A mi amigo y compañero Juan Gómez de Lesaca.—Juan Ruiz (Lagartija)».—Otra: «Recuerdo de Bonifa.—A su compañero y amigo Lesaca».—Otra: «A nuestro querido é infortunado amigo Lesaca.—J. Uriarte, C. Alegría y Emilio Pinar (Cucharero)».—Otra: «Al malogrado Lesaca.—F. D. (Fortuna)».—Otra: «A Juan Gómez de Lesaca.—Miguel Báez (Litri) y Vicente Ros».—Otra: «Al infortunado Lesaca.—Varios amigos de Sevilla».—Otra: «Al valiente Lesaca.—Mazzantini».—Otra: «La Dirección y Administración de PAN Y TOROS.—Al infortunado Lesaca».

El entierro.—En marcha.—La fúnebre comitiva.

Durante toda la mañana del sábado desfiló por delante del féretro innumerable gentío, en el que formaban todas las clases de la sociedad.

La conducción del cadáver al cementerio de San Lorenzo se designó para las tres de la tarde.

Desde antes de esa hora la calle de Carretas estaba de bote en bote.

A fin de contener la avalancha de gente, había situadas en la citada calle varias parejas de Orden público.

Poco después de las tres partió la fúnebre comitiva de la casa mortuoria, llevando la carrera siguiente: calle de Carretas, Puerta del Sol, calle y Plaza Mayor, calle de Toledo y carretera que conduce al cementerio.

El féretro hasta la calle de Toledo fué llevado en hombros, relevándose de trecho en trecho, por los diestros Moyano, Félix Velasco, Moreno, Cigarrón, Cucharero, Bonifa, Inglés, Chano, Ostioncito, Cayetanito, Pulguita (Santos López) y el Artillero.

Del féretro pendían doce cintas, que llevaban en representación de la prensa taurina y política los señores

Núñez (D. P.), Caamaño, García Vao, Braña, Montesinos y Vázquez (D. L.); en representación de los espadas Lagartijillo y Bonarillo, los Sres. Ibarra, Ciaran y Martín (D. Rodolfo), y en representación de los compañeros de profesión del finado, los diestros Murcia, Valencia y Pepe el Largo.

Seguía á éste la presidencia del duelo, compuesta de los espadas Mazzantini, Reverte y Bombita, el hermano del finado D. Agapito Gómez de Lesaca, el apoderado don Luis Castillo y los amigos del infortunado Juan, D. José Varela y D. José Uriarte.

En el acompañamiento, verdadera manifestación de duelo, figuraban muchísimas personas, cuyos nombres nos es imposible retener en la memoria, recordando, entre otros, los de los matadores de toros y novillos Lagartija, Valentín Martín, Fuentes, Joseito, Gavira, Rolo, Murcia, Domingín, Cervera, Salamanquino, Enguilero y Segoviano; los banderilleros Taravilla, Barquero, Pulguita de Triana, Boticario, Alavés, Albañil, Torerito de Madrid, Califa, Currinche, Sordo, Pito, Zoca, Cucharero, Saleri, Llaverito, Moños, Leonar, Regaterillo, Mazzantini (T.), Jaro, Llecha, Montañés, Gallito, Vega, Comerciante, Sordito, Armillita, Nuevo Tato, Tornero, Usa y Conde; los picadores Charpa, Herrador, Calesero, Moreno, Ortega, Pepe el Largo, Melones, Soria, Jarete, Agujetas, Formilito, Ledesma, Naranjero, Campillo y Murciano.

Entre los demás del acompañamiento vimos á los escritores aficionados y amigos del difunto Sres. Montesinos, Ros (D. V.), Loma, Martín (D. Rodolfo), Redruello, Irigoyen, D. Filiberto Massa, Rebollo, Bonilla, Niembro, Ramírez, Lozano (O'lanzo), Muñoz (D. Bartolomé), Minguéz, Velasco (D. Regino), Espí (A.), Jiménez (D. J.), Míñón, Lacárcel (D. A.), López, Vargas, Vela, Rodrigo, Pastor, Ibáñez, Mallenco, Lumberas, López Brime, López de Saa, Ibáñez (D. A.), López (Ramón), Cora (D. F.), Retana, Grané (D. Isidro) y otros.

La carroza en que se depositó el féretro en la calle de Toledo, iba tirada por seis caballos.

Durante la carrera se han sacado por el Sr. Irigoyen varias instantáneas, que publicará PAN Y TOROS en el número próximo.

En el cementerio.

A las cuatro y veinte minutos se dió cristiana sepultura al cadáver de Lesaca en el nicho núm. 585, patio de Nuestra Señora de la Portería, en el indicado cementerio. ¡Descanse en paz!



Barcelona (11 de Octubre de 1896).—Para la corrida de dicho día estaban anunciados seis toros de D. José María de la Cámara, de Sevilla, con distintivo blanco y negro, para ser estoqueados por Rafael Guerra (Guerrita) y Emilio Torres (Bombita).

A las tres en punto, hora fijada en los carteles, apareció el Presidente, que lo era el Sr. Martínez, y acto seguido hicieron su presentación en el ruedo las cuadrillas.

Verificados los preliminares que son del caso, y cada uno en su sitio, se dió suelta á Vizcaino, negro lombardo, bien puesto de defensas y tuerco del derecho.

Entre Postigo, el de los Gallos, Pegote y Cigarrón, le pincharon siete veces á cambio de tres caídas y dos jacos para las mulillas. Toro voluntarioso, pero de escaso poder.

Cortando el terreno lo encontraron Pataterillo y Guerra (A.), los que lo adornaron con dos pares y medio, algo trasero el de Antonio y buenos los del primero.

Guerrita, de verde y oro, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió al de Cámara, y con una desconfianza sin límites, lo saludó con cuatro naturales, dos derecha y tres por alto, recetándole media estocada la deada, tirándose desde Córdoba y cuarteando horrorosamente, de la que dobló el bicho después de liárselas con él los enterradores. (Aplausos de los amigos.)

Segundo.—Atendía por Moñudo y era cárdeno, bragado y cornalón.

Sin poder y acosado por los del castoreño, aguantó de éstos cuatro varas, no habiendo que lamentar más percañe que la muerte de una acémila.

Moyano cuarteo un par bueno, por lo que escucha palmas.

Síguele Pulga de Triana con otro en la misma forma que el anterior, y cierra Moyano prendiendo uno regular.

Bombita, con terno corinto y oro, encuentra á Moñudo hecho un ladrón, al que valiente, ceñido y entre ¡olé!, y acompañado de música, dió uno ayudado, otro redondo y dos altos como preludio de una monumental estocada que hizo polvo al bicho, saliendo algo embrocado por no dar la salida necesaria, des: abellando al primer intento. (Palmas, sombreros, tabacos y oreja.)

Tercero.—Estaba Emilio cogiendo y devolviendo sombreros, cuando salió Media Luna, negro lombardo, meano y bien armado, y se le fué encima, derribándole, afortunadamente sin consecuencias.

Voluntarioso y de algún poder aceptó seis varas y un reflonazo de Pegote, Postigo y el de los Gallos, por tres caídas y dos peanas fuera de combate. A los quites los matadores, distinguiéndose Bombita. Este, en uno de los puyazos de Pegote, coleó sin necesidad, pues el de Cámara se salió suelto.

Juan Molina y Pataterillo llenaron el segundo tercio con tres pares, todos traseros.

Guerrita encuentra á Media Luna con ganas de coger, y parando y con arte, lo abaniqueó entre palmas y música con cinco naturales, uno de molinete, tres altos y dos redondos por bajo, por una estocada un poquito ladeada. Luego lo conduce á las tablas, se sienta en el estribo, le echa arena en los hocicos y el bicho cae hecho una pelota. (Ovación y oreja.)

Cuarto.—Número, negro lombardo, fino de agujas y de más representación que sus difuntos hermanos.

De la tanda compuesta de Cigarrón, Inglés y el reserva, aguantó seis alfilerazos á cambio de cinco caídas y tres cabalgaduras para el arrastre. En una de las caídas del primero de dichos piqueros, que fué al descubierto, Bombita hizo un quite que le valió una verdadera ovación.

Número pasó á entendedérselas con el Pulga de Triana, quien le avivó con un par abierto. Ostioncito prendió un

par trasero al cuarteo y terminó el primero con otro igual al anterior.

Emilio trasteó al bicho desde cerca y parando con dos de pecho, cinco altos y tres redondos, para soltar una media en la misma cruz, de la que el bicho se acostó. El Sargento al primer puñetazo. (Palmas y oreja.)

Quinto.—A echar por el suelo el adagio de *No hay quinto malo*, vino Encarnadillo, negro mulato, coliblanco y apretado de velas.

Salió enterándose, y Rafaelillo, en un palmo de terreno, le dió las buenas tardes con tres verónicas, un farol y dos de frente por detrás que le valieron tabacos y sombreros.

Blando como la mantquilla de Soria, se acercó en cinco ocasiones á Pegote, el de los Gallos y Postigo, por una costalada y una sardina en conserva.

Guerrita y Bombita torearon al alimón, terminando arrodillándose y echando polvo al testuz del bicho.

Pide el público pareen los matadores, y éstos acceden á la petición, colocando Bombita un par de frente un poquito trasero, y Guerra, tras algunas monadas, uno abierto y otro superior al cuarteo, llegando al paso hasta la cara. (Palmas.)

Guerrita salió á darnos el ¡adiós!, y á efecto del mucho viento que reinaba, algunas veces quedaba en descubierto. Con arte y parando los pies alegró á Encarnadillo con tres naturales, uno alto, dos de pecho y cinco redondos por bajo, para tirarse y dejar una estocada hasta la guarnición, de la que se acostó el bicho. (Palmas, sombreros y oreja.)

Sexto.—Cerró plaza Tortillero, castaño claro y apretado de velas.

Bombita lo saludó con una verónica y el toro se le fué de naja.

El escuadrón montado, compuesto de Cigarrón, Inglés y el reserva, se las entendieron con el castaño en seis ocasiones á cambio de cuatro bajas en las caballerizas.

Ostioncito y Moyano clavaron dos pares al cuarteo, y el Presidente mandó cambiar el tercio, por lo que escuchó una pita bien ganada.

Bombita dió fin del bicho y de la corrida con trece buenos telonazos de todas marcas para una ladeada, un pinchazo hondo y otra contraria.

Resumen.—Los toros de D. José María de la Cámara, bien presentados de carnes, pero en general blandos y de poco poder. Tomaron 33 varas por 12 caídas y 13 jacos muertos.

En banderillas y muerte han llegado descompuestos y buscando la taleguilla.

Guerrita regular en su primero y superior en los restantes.

En banderillas inimitable, y en la dirección nulo.

Bombita superior en el segundo y cuarto, y bien en el sexto.

Los picadores.... lástima de cárcel, pues solo ellos han tenido la culpa de que el ganado resultara flojo.

Con los palos Juan, Pataterillo y Moyano, y bregando el primero y el último.

La Empresa abusando del público como siempre, pues presentó un toro (el primero) tuerco del derecho, y no anunció el cambio de personal, puesto que Beao y Saleri brillaron por su ausencia.

¡Hora es ya de que se corten estos abusos por quien corresponda!

La tarde buena.

La entrada buena.

Y hasta otra.

LIMONCILLO.

LAS CORRIDAS DEL PILAR

Zaragoza (martes 13).—*Primera corrida*.—Los toros prevenidos eran seis de la ganadería del Sr. Conde de Espoz y Mina, para ser lidiados por las cuadrillas de Guerra y Villita. Dió principio á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Goizueta, con una buena entrada.

Detalles, sistema telegráfico, de la fiesta:

Primer toro.—Colorado, ojo de perdiz, abierto de cuer-na. Con voluntad sufre siete sangrías, por dos caídas y un caballo. Antonio Guerra cuarteo dos buenos pares y Juan Molina mete dos pares de castigo en su sitio. Guerrita (verde botella y oro) torea al de Espoz y Mina con poco sosiego y le da pasaporte de una ladeada. (Pitos.)

GUADALAJARA.—15 DE OCTUBRE



Bombita al terminar un pase al toro *Cachurro*, que ocasionó la muerte de Lesaca. (Instantánea del Sr. Irigoyen.)

Segundo toro.—Del mismo pelo, grande, bien puesto y con cara de toro. Con blandura se deja acariciar de Macipe y Cerrajas en seis ocasiones, matando dos potros. Villita al meter el percal cae ante la cara; el bicho hace por él, sin percance afortunadamente. Recatero y Bernardo cumplen con tres pares, bueno el de Bernardo. Villita (verde botella y oro) pasa á su adversario, que buscaba el bulto, con valentía, y se deshace de él de una buena estocada al volapié. (Ovación y oreja.)

Tercer toro.—Colorado, ojo de perdiz, de kilos y gacho. Creciéndose al castigo sufre de Pegote y Molina siete varas y mata dos jacos. Guerra y Villa aplaudidos en quites. Dos buenos pares del Patatero y uno superior de Antonio componen el segundo tercio. Guerrita torea con más quietud en un principio que á su toro anterior, y luego se crece y da unos pases buenos de verdad, preludio de una estocada superior, saliendo por la cara. (Ovación y oreja.)

Cuarto toro.—Colorado, chorreado, ojo de perdiz, de buena presencia y madera abundante. Se mostró tardo y aguantó de Macipe, Cerrajas y Carriles hasta cinco puyazos, por una caída. Bernalillo deja dos pares medianos y su compañero dos buenos. Villita da cuenta del cornúpeto, que estaba incierto, de una corta en buen sitio. (Palmas.)

Quinto toro.—Colorado, hondo y bien puesto. Villita le saluda con un recorte capote al brazo. Con voluntad, bravura y algún poder se dejó pegar de Molina y Pegote hasta diez veces, por cinco caídas. Los espadas buenos en los quites, distinguiéndose Guerrita en uno á Pegote. A petición del público porean los espadas. Villa clava un par abierto y otro bueno. Guerra medio, llegando bien. Guerrita emplea una faena de castigo para una buena estocada. (Aplausos.)

Sexto toro.—Colorado y bien puesto. Con voluntad se llega ocho veces á los ginetes, ocasionando tres caídas y la muerte de un jaco. Hierro y Regaterín clavan tres pares, y Villita da fin del bicho y de la corrida de una buena estocada. (Palmas.)

(Miércoles 14).—*Segunda corrida*.—Toros de Cámara. Cuadrillas de Guerrita y Fuentes. Presidencia del señor alcalde. Tarde más apacible. Hora de empezar las dos y media. Entrada, buena.

Primer toro.—Negro, zaino, bien puesto. Con voluntad sufre siete varas de Molina y Pegote, algunas de castigo, Molina deja un par desigual y otro bueno y Patatero uno delantero y otro aceptable. Guerrita (lila y oro) torea con desconfianza y acaba con el bicho de media cuarteando no poco, y una baja y atravesada.

Segundo toro.—Berrendo en negro, capirote, botinero y bien puesto. Con voluntad y poder se llegó á Carriles,

Cantares, Juan de los Gallos y Cerrajas ocho veces, derribándolos en cinco y matando un caballo. Los matadores buenos á los quites, distinguiéndose Guerra. Primito cumple con medio par bajo y un par abierto y Blanquito con uno bueno. Fuentes (café y oro) emplea una buena faena de muleta para una corta en buen sitio, desluciendo la faena con diez intentos de descabello, cuatro de ellos con la puntilla.

Tercer toro.—Cárdeno, bragado, bien puesto y fino. Se las entendió ocho veces con Pegote y Molina, matando es un arre. Juan y Antonio clavaron dos pares y medio. Guerrita pasa de muleta con despego y desconfianza y da fin del cornudo de un pinchazo, una corta delantera y tendida, sufriendo un palo en el brazo derecho, otro pinchazo delantero, una corta barrenando entrando á la media vuelta y media baja, que ahondó Primito con el capote. (Protestas y pitos.)

Cuarto toro.—Berrendo en jabonero, capirote y grande. Entre r filonazos y varas, mostrando poder, aguantó del de los Gallos, Cantares y Carriles siete, por cuatro porrazos y un caballo. Valencia clava dos pares muy medianos y Blanquito un par. Fuentes se deshace del pájaro, que fué el hueso de la tarde, de una corta con tendencias tomando el olivo, una contraria con desarme y un mete y saca.

Quinto toro.—Cárdeno, bragado, cornicorto y buen mozo. Con bravura, voluntad y poder sufrió de Pegote, Molina, Cantares y Cerrajas hasta once puyazos, propinando cinco caídas y matando cuatro caballos. Los matadores muy buenos en los quites. Fuentes y Guerrita porean al de Cámara, que acudió bien. Fuentes dejó en primer término un par caído y otro aceptable de frente. Guerrita, alegrando como él sabe, clavó un par bueno.

Guerrita se encarga de pasaportar al bicho, y previos nueve pases magistrales deja una estocada superiorísima. Vuelve la espalda al toro y se lo lleva hasta las tablas, donde se sienta, cayendo él de Cámara á sus pies. (Ovación grandísima y oreja.)

Sexto toro.—*Mascoto*, listón, bragado. De Postigo, Cantares y Carriles tomó siete varas, matando cuatro caballos.

Blanquito y Valencia cumplen con tres pares buenos, y Fuentes, tras varios pases, dió una estocada caída.

Sevilla.—La novillada que se verificó en nuestro circo el domingo 11 de Octubre no fué por ningún concepto del agrado de los 1.111 aficionados que la durmieron tranquilamente.

Estaban además en la plaza la empresa, la guardia civil y tres concejales en la presidencia; el de enmedio, Carlitos Astolfi, joven él (setenta abriles largos), guapo él (esto es broma), y jabonero él. Muy entendido, por tanto, en borras. De toros también sabe algo, más que un presbítero.

Salieron uno tras otro los escurridos chivos de Nandín.

Unas veces por chicos
y otras por grandes,
¿qué es lo que sucede,
D. Juan González?

El primero, taponcillo impuber con cara de tonto; luego fué bravo el quinto, regular el sexto y... dos caballos que se arrastraron medio difuntos.

Guerrerrito, que hizo de director en esta corrida, no merece disculpa, porque en esta clase de novilladas dudosas sabe él mejor que yo que no puede sacarse nada en favor y sí mucho en contra.

Le cogió el primero y después estuvo muy desgraciado. Esa es una merecida lección, de la que yo me alegro, porque así no volverá á ser complaciente con la empresa y hará su conveniencia, lo que le importa para el engrandecimiento de su vida torera.

Con que dirijase Ud. mejor, amigo Antonio, porque lo poco que se pierde cuesta mucho trabajo después recuperarlo.

Valentín, que hoy ha salido por cuarta vez, ha estado con poco aplomo, desacertado y demostrando mayor ignorancia que nunca.

De las siete cogidas que sufrió salió ileso porque Dios protege la ignorancia; pero la suerte también se cansa, y el joven Valentín va á llevar un repaso que no le va á quedar ganas de volver por otro.

Y perdóneme el modesto novillero que le eche la ley encima; ya estamos en la cuarta, se llama Ud. matador de novillos y hay que juzgarle como al mejor. Con que á aplicarse, y adelante.

Cánovas, no D. Antonio, un modesto, por ahora, muchacho del lado allá del Guadalquivir (Triana), ha debutado esta tarde; y aunque nada es posible decir en favor ni en contra del mismo, porque sería muy aventurado meterse á adivinador, sí puedo decir, sin equivocarme, que maneja el capote regularmente y la muleta, con la que se adorna algo, aunque se defiende poco, y que entra á matar con decisión, pero arqueando mucho el brazo y sin reunirse.

Miguel Cánovas, conocido por el Barquero, podrá llegar á algo, si no se precipita.

El tiempo dirá.

De lo demás... todo muy malo, malísimo; el aburrimiento en el último grado.

Una capea de villorrio.

FAROLILLO.

Tacubaya (México).—(6 de Septiembre).—Con mucha animación y ocupadas todas las localidades de la plaza, dió principio la corrida, para la que había dispuesto toros de la ganadería de Atenco y las cuarillas de Potoco, Palomar Chico y Cervera Prieto.

El resultado de la fiesta fué el que sigue:

Los toros eran de fea lámina, chicos y sacudidos de carnes. Excepto el tercero, que fué bravo y de algún poder, los demás deslucieron la corrida, debido á sus malas condiciones, especialmente á la hora suprema, á la que llegaron huídos y haciendo pasar no pocas fatigas á los espadas.

De los seis anunciados sólo se mataron cinco; pues el que salió en sexto lugar fué tan manso é inofensivo, que ni aun quemándole la piel quiso pelea, volviendo al corral después de fogueado.

José Villegas (Potoco) encontró á su primero completamente quedado y empleó una faena de muleta aceptable, que le resultó pesada por lo larga. Pinchó dos veces y acabó con una estocada.

Muleteó al cuarto de la corrida desde cerca, y al entrar á matar lo hizo con valentía, despachando á su enemigo de una estocada buena. (Palmas y música.)

Francisco Palomar fué breve en su faena para despachar al segundo, aprovechando con una estocada que le valió palmas.

Con deseos de satisfacer al público salió á dar muerte al quinto, y después de pasar con fresca arreo una estocada baja metiéndose con decisión.

Manuel Cervera Prieto, que comenzó pasando de muleta al tercero con desconfianza, se enmendó luego. Entró á matar la primera vez sin estar el bicho humillado, resultándole una estocada con tendencias y luego entró bien dejando una buena estocada. (Muchas palmas.)

Los tres matadores aprovecharon las buenas condiciones del tercer cornúpeto para hacer monerías en los quites.

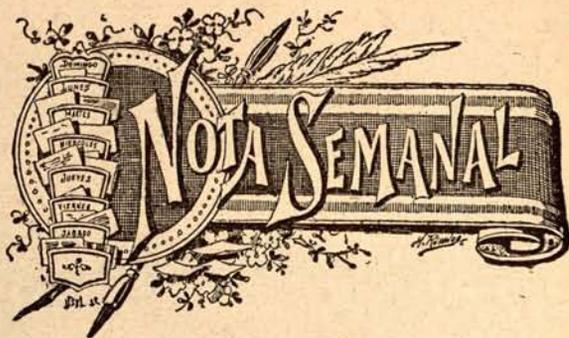
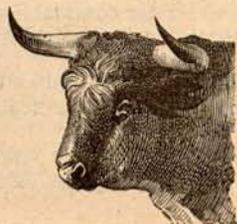
Los picadores, que no tuvieron enemigos con quienes pelear á conciencia, no hicieron nada notable.

De los banderilleros, en primer término, el Sodo y Filomeno, que al parear al tercero lo hicieron pronto y muy bien, siendo aplaudidos con entusiasmo. El segundo de los citados al poner un par citó tan corto y se confió tanto, que al meter los brazos fué arrollado, volteado y derribado, afortunadamente sin consecuencias. Después de los mencionados el que quedó mejor fué Tenderín.

La presidencia durmiéndose.

La empresa á gusto en el machito.

CHARRITO.



Con dirección á Lima saldrá este mes de uno de los puertos de la Península Angel Agulló (Boticario).

—Ha sido ajustado para torear en diferentes puntos de la vecina república corridas nocturnas alumbradas por la luz eléctrica, el diestro Francisco Parrondo (el Oruga).

—Los empleados de la estación de Pasajes, de acuerdo con los de Irún, proyectan la fundación en Fuenterrabía de una escuela de tauromaquia. De llevarse á efecto el pensamiento, la dirección se encomendará á un reputado matador de toros.

—El cartel que se dice está ultimado para la despedida de Fernando Gómez (Gallo), en la plaza de Madrid, es el siguiente:

Reses, siete de acreditadas ganaderías.

Espadas: Fernando Gómez (Gallo), que matará el primero, y Mazzantini, Reverte y Bombita, que estoquearán los restantes.

Habrá moñas y banderillas de lujo regaladas al diestro para dicha corrida.

La fecha para esta corrida no está acordada aún en definitiva.

—En la plaza de Bucareli (México) se habrá celebrado el 13 del pasado Septiembre una corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de Santin. Los espadas anunciados eran Juan Jiménez (Ecijano), José Durán (Pipa) y José Villegas (Potoco), que tomaría la alternativa.

—En la corrida celebrada en Cuernavaca (Estado de Morelos, México) el 6 de Septiembre último, el banderillero Eduardo Marjelí (el Gaditano), fué alcanzado por el cuarto toro cuando pretendía entrar en un burladero, recibiendo una cornada en el costado izquierdo, pasándole el cuerno de un lado á otro, por ser el derrote en firme y sobre las tablas. Su estado era grave, según las últimas noticias.

—El Ayuntamiento de Granada, dispuesto á auxiliar los propósitos del matador de toros Antonio Moreno (Lagartijillo), de dar una corrida en aquella plaza á beneficio de los pobres, comisionó á los Sres. Alhama y Hernández Carrillo para que vieran al diestro, y los tres, teniendo en cuenta lo avanzado de la estación, acordaron que la corrida se celebre en Abril próximo, encargándose Lagartijillo de la compra de toros y caballos, y de que presida la fiesta el célebre Frascuelo.

—Dice un periódico que á beneficio del valiente matador de toros Juan Ruiz (Lagartija), y para resarcirle en parte de los perjuicios que le ha ocasionado la cogida que sufrió toreado en Valladolid, privándole por largo tiempo de ejercer su profesión, y de la que aún no está curado, proyecta organizar Luis Mazzantini una corrida para el próximo Noviembre con un buen programa.

—La noticia de que el Conejito embarcaría para la Habana el pasado sábado 10 del corriente no ha resultado cierta, puesto que ayer habrá toreado en Jaén, estoqueando los cuatro primeros toros de los seis dispuestos. La muerte de los dos últimos corrió á cargo de Bebe chico.

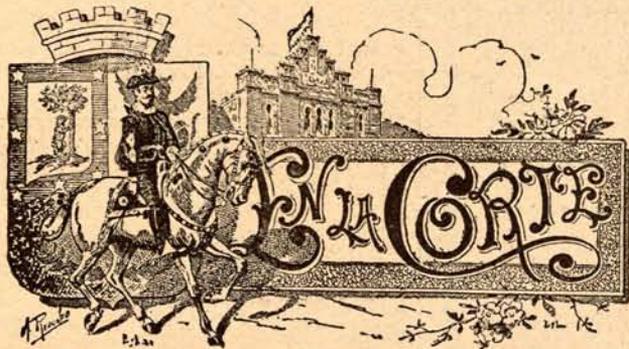
—En el exprés de Sevilla salió el lunes, acompañado por el picador Melilla, Francisco Bonal (Bonarillo).

El Dr. Brabo, que le hizo la cura, pronosticó su curación en todo lo que queda del mes corriente.

Se ha encargado de su asistencia en Sevilla el doctor D. Narciso Vázquez.

La herida mide 30 centímetros de extensión, no interesándole sino superficialmente.

—El día 25 de este mes se verificará la corrida de despedida de Fernando Gómez (Gallito), tomando parte dicho diestro, Guerrita, Fuentes y Algabeño. En ella dicese que se lidiarán cuatro toros de Veragua y tres de Concha y Sierra.



PLAZA DE TOROS DE MADRID

La cuarta del segundo abono.—18 de Octubre de 1896.

El cartel de la corrida, después de cuanto ha venido ocurriendo desde que comenzó la segunda temporada, era tentador aun para los menos aficionados.

Toros del Duque y los espadas Mazzantini, Reverte y Bombita.

¡Ahí es nada lo del ojo!

Así que nada tiene de extraño que el despacho de billetes se viera á última hora casi limpio de papeletas, con gran contentamiento del *amigo de la empresa*.

A las tres en punto de la tarde el teniente de alcalde Sr. Peño-Carrero, á cuyo cargo corría la presidencia, dió las órdenes de comenzar.

Al poco y llenos los preliminares que ordenan las constituciones taurinas, y en su puesto el personal de coleta, el viejo Albarrán dejó en libertad al

Primer toro.—*Indiano*, negro, entrepelao, bragao, salpicado de atrás y bien puesto.

De primera intención se cuela al Chato, sin consecuencias.

Después sin poder aguantó cinco puyazos de Pepe el Largo y uno del Chato, sin percances.

Los matadores buenos en los quites.

Regaterín y Galea se encargan del segundo tercio.

Regaterín entra en primer término y clava un par abierto.

Sigue Galea, que previas tres salidas, coloca un par caído.

Regaterín repite con un par aceptable, previa una salida equivocada.

Mazzantini (grana y oro) pronuncia el brindis y marcha en busca de su enemigo, al que previos un pase alto, dos ayudados y once altos sin la confianza necesaria, receta un pinchazo al volapié sin meterse.

Segunda faena: tres naturales, dos altos, nueve con la derecha y una estocada delantera y contraria que acaba con el bicho.

Minutos, ocho.

Segundo toro.—*Corucho*, jabonero sucio (albahio mejor dicho), corto, abierto y de menos representación que el difunto.

Con voluntad y algún poder hizo la pelea del primer tercio.

Cuatro veces se llegó al Chato, que cayó una, y tres al Largo, que se apeó en dos y perdió un arre.

Al retirarse este picador fué aplaudido, como lo fué Pulguita en un capotazo.

Pulguita cuarteó un par abierto y trasero.

Barquero entra en segundo turno, quedándose sin toro. Volvió á la carga y dejó un par trasero.

Pulguita, después de una salida, entró á la media vuelta con un par.

Reverte (blanco y oro), después de dar las buenas tardes al presidente, saluda al de Veragua con un cambio, al que siguen cinco pases con la derecha, once altos, dos ayudados, tres de pecho y tres naturales, preludio de una gran estocada metiéndose á ley.

Toreó parando y cerca, escuchando por su faena una ovación. Minutos que tardó en todo, cinco.

Tercer toro.—*Matajacos*, castaño oscuro, asardado, listón, bragao, carioso, abierto, alto y grande.

Con blandura hace la pelea en varas.

Tres veces se la entiende con Cigarrón, al que tumba y mata el caballo.

Albañil entra en juego tres veces, pinchando en la última en la paletilla. Sufre una caída y saca el jaco mal herido.

Pulga de Triana empieza con un par que no clava, hace una buena salida y deja un par de lo superior. (Palmas.) Moyano sesga á continuación un buen par.

Pulguita de Triana repite con otro par de los de clase extra. (Muchas palmas.)

Bombita (café y oro) se encarga de los últimos momentos del veraguense, que mostraba tendencias y cabeceaba, y previos seis altos y dos ayudados mete una estocada algo delantera y perpendicular que acaba con el toro. (Palmas y cigarros.) Minutos cuatro.

Cuarto toro.—*Charéngue*, colorao, ojinegro, bragao y bien puesto.

Capotazos preliminares, siete, en uno de los cuales remata en los tableros del 10.

Primer tercio: Albañil una vara, una caída.

Cigarrón tres puyazos, dos tumbos y un jaco.

Chato dos sangrías, dos vuelcos y un potro.

Quites, tres Bomba, dos Reverte y uno Mazzantini.

Y se pasó al segundo tercio.

Tomás comenzó con una salida en falso para meter al cuarteo un par desigual.

El bicho, que en el primer tercio intentó tomar el callejón por la puerta de Madrid, después del par de Tomás intentó saltar por frente al 5.

Galea cuarteó un par de recibo.

Repiten Tomás con un par, del que cae un palo, y Galea con uno entero.

Mazzantini sale á contender con su adversario á las cuatro y doce, y emplea, una vez en la cara del toro, que andaba huido, seis pases altos y siete con la derecha para un pinchazo.

Tarea final: cuatro telonazos y una estocada un tanto delantera.

Minutos, siete. (Hubo palmas.)

Quinto toro.—*Pepillo*, berrendo en colorao, capirote, botinero, ojalado, meleno y un poco apretado de armas.

Aguanta dos varas del Charpa y dos del Inglés, al que derribó, cayendo de pie. Volvió varias veces la cara y el presidente ordenó que salieran Currinche y el Barquero á banderillar.

Currinche abrió la marcha con uno al cuarteo desigual. A continuación Barquero, por no llegar al meter los brazos, los palos quedaron en la alfombra. Repitió con un par. Currinche cerró esta parte con un par bueno.

Reverte, al ordenar el cambio de suerte, salió á cumplir su misión y largó diez pases por alto, ocho con la derecha, dos ayudados, uno de pecho y dos naturales, para un pinchazo sin soltar saliendo por la cara; doce pases altos, dieciseis con la derecha, uno ayudado y uno de pecho preceden á un pinchazo. Con protestas del público el presidente le envía un aviso. Dos pases y un pinchazo entre huesos. Un pase, una caída y delantera, un descabello y á otro toro. Minutos catorce.

Sexto y último toro.—*Zancajoso*, berrendo en negro, botinero y bien puesto.

De refilón se llega á Charpa y al Inglés. Charpa pincha y cae con exposición; buen quite de Pulga de Triana.

Vara del Inglés con caída y coleo del Bombita. Otro puyazo del mismo y se toca á banderillas antes de tiempo. Pita á la presidencia.

Ostioncito clava un par. Moyano sigue con otro, después de varios adornos, entrando bien. El primero cierra con otro par aceptable.

A las cuatro y cincuenta sale Bombita y larga una bonita faena para un pinchazo, entrando sin estar el toro en suerte.

Nueva y lucida faena precede á una buena, entrando á ley. Minutos, cuatro. (Muchas palmas.)

TRIS-TRAS.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear. Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera.

TODOS LOS DÍAS DE 2 A 5

Se expende y remite vacuna á provincias.

POLVOS DE QUIROGA.
(ÚNICOS DE REIGÓN) VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERIA

Todos los servicios

á 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento.

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.

Venta en farmacias y droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87, Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

FERNANDO PALOS

Plaza de Santa Cruz, 4, Madrid.

Servicios á 25 céntimos.—Fuera del establecimiento precios convencionales.

Esmerados servicios.

Dependencia docta.

La Margarita en Loeches.

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

Más de dos millones de purgas.

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

GRAN TIRO DE PICHON AL VUELO

Tiradas semanales de pichones, tórtolas, codornices, perdices y ánades.

DETRÁS DE LAS TAPIAS DEL RETIRO

DE

Gran tiro de Sociedad todos los jueves no festivos y vísperas de éstos.

Todos los días festivos desde las 4 de la tarde.

MARIANO SÁNCHEZ

—
Cuota 5 pesetas.

Entrada al tiro: 15 céntimos billete personal; 1.ª fila, 25 céntimos. Escopetas y cartuchos de todos calibres para alquiler, á precios económicos; cartucho *Eley*, pólvora Curtis Harvey, taco engrasado.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES Á SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS Á PROVINCIAS

Tetuán, 19.

Cuarto de baño.

Coche á las estaciones.

HOTEL PILAR

(ANTES HOTEL NAVARRA)

Á CARGO DE MANUEL ALMIRÓN

Alcalá, 17 triplicado (con vistas á la Puerta del Sol), Madrid.

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujoso, asistencia esmeradísima. Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete.

Coches de lujo.

PEDRO LOPEZ

SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas. Confecciona toda clase de obra de torear. Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 recompensas industriales

COMPAÑÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

EN LA ADMINISTRACION de este periódico, Marqués de la Ensenada, 4, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.
Horas: De una á tres los días no festivos

JOSE URIARTE

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal

MADRID

